

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA PARA EL CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS PARA EL DERRIBO Y CONSTRUCCIÓN DE UNA VIVIENDA UNIFAMILIAR CON SÓTANO EN EL SOLAR SITO EN LA CALLE CAMPANA, 12

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

JESÚS RODRÍGUEZ MELLADO

Provincia

Sevilla

Municipio

Utrera

Ubicación

C/ Campana, n.º 12

Autoría

JESÚS RODRÍGUEZ MELLADO
PABLO GARRIDO GONZÁLEZ
REBECA LÓPEZ MACÍAS
M.ª DE LAS MERCEDES HERRERA JIMÉNEZ

Resumen

Presentamos en este artículo los resultados de la intervención preventiva realizada en la calle Campana, 12, en Utrera (Sevilla).

Abstract

This article presents the results of the archaeological preventive intervention in the Street Bell, 12, in Utrera (Seville).



I. Introducción: Localización, intervención realizada y justificación

I.1. Localización

El solar que va a ser objeto del proyecto de construcción se ubica en la calle Campana n.  12 de Utrera, provincia de Sevilla. El edificio se ubica en suelo urbano en las cercanías del casco histórico medieval de Utrera, aproximadamente a una distancia lineal de unos 500 m del castillo (Fig. 2). El solar tiene una referencia catastral 3488007TG5138N0001MT y una superficie aproximada de 151 m², y pertenece a D. Francisco Albarrán García, particular que ejerce de promotor de la obra.

Este inmueble está ubicado en un solar contiguo a la casa Surga (Fig. 3), declarada Bien de Interés Cultural en el año 1977 (BOE 9/06/1977), manteniéndose dicha categoría de protección hasta la actualidad. Hoy en día, dicho edificio está catalogado y tiene el código 410950074 de la Base de Datos de Patrimonio Histórico de Andalucía. Por consiguiente, el inmueble está directamente afectado por la categoría B.I.C. del solar contiguo, hecho a su vez consignado en el Plan General de Ordenación Urbana de Utrera (Boletín Oficial de la Provincia de Sevilla núm. 169 de fecha 23 de julio 2009).

I.2. Intervención prevista sobre el inmueble

El proyecto de obra consistía en la construcción de una vivienda y un sótano. La afección prevista era de una profundidad máxima de 3,95 m bajo rasante, sobre una superficie máxima de 137,5 m². El vaciado del solar, previsto inicialmente por bataches, se efectuó de una sola vez al comprobarse la aparición del sustrato natural a una profundidad de 80 centímetros.

I.3. Justificación de la intervención

La casa-palacio Surga tiene la categoría de protección de Bien de Interés Cultural, por lo que cualquier intervención que se lleve a cabo en sus inmediaciones y dentro de la zona de delimitación del B.I.C. debe ser autorizada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Por eso mismo, el Ayuntamiento de Utrera ha dictaminado la necesidad de que se lleve a cabo un control de movimiento de tierras con el objetivo de identificar la posible existencia de restos arqueológicos; el visado de la Consejería de Cultura es un requisito previo a la concesión de la licencia exigido por el Excmo. Ayuntamiento de Utrera.

II. Objetivos y metodología

II.1. Objetivos

El objetivo de la intervención arqueológica para la que se solicitó autorización era comprobar en las zonas señaladas la existencia o no de restos arqueológicos soterrados, susceptibles de ser afectados por la apertura de una trinchera o zanja para la instalación de las tuberías de agua y desagüe.

II.2. Metodología

Como se ha dicho, la actividad arqueológica realizada se plante  desde el principio como un control de movimientos de tierra. Se trató por lo tanto de una supervisión de las labores de limpieza y de todos aquellos trabajos que pudieran afectar las posibles estructuras existentes. Dichos trabajos se llevaron a cabo de manera manual.

III. Contexto histórico y referentes arqueológicos

El término municipal de Utrera ha sido objeto de varias intervenciones arqueológicas desde mediados de los años 80 hasta la actualidad (Cruz-Au n Briones y Rivero Gal n, 1985; Cano Benítez, 2001; Ruiz Acebedo, 2009; Gil Gutiérrez *et alii*, 2010, Pérez Quesada *et alii*, 2010; Herrero Calleja, 2011), lo que ha redundado en que exista una rica información arqueológica. Este término a su vez ha sido prospectado en varias ocasiones (Ruiz y Delgado, 1985; Pérez Quesada *et alii*, 2010) y a día de hoy se conocen aproximadamente unos 466 yacimientos de diferente cronología. Asimismo, el territorio de Utrera también ha sido objeto de un estudio toponímico que ha permitido conocer la evolución del paisaje en esta zona (González Fernández, 1988).

Las primeras evidencias de ocupación en dicho término se documentan en época paleolítica, aunque, al igual que para el Neolítico, las evidencias de estos períodos son escasas. A partir del Calcolítico se documenta un aumento importante del número de yacimientos respecto de los períodos anteriores (Pérez Quesada *et alii*, 2010). La cantidad de yacimientos de la Edad del Bronce y del Bronce final es pequeña, a diferencia de la Edad del Hierro, período en el cual se documenta una importante ocupación en todo este término municipal.

Los yacimientos de época romana son numerosísimos dentro de este término, aunque la mayor parte de las investigaciones se han centrado en *Siarum* o Torre del  guila (Keay, 2003; Garrido González, 2007), centro de primera importancia dentro de la organización territorial romana en esta zona. En este se han encontrado multitud de fragmentos de estatuas, así como de inscripciones y de objetos realizados en bronce (González Fernández, 1973).

La información de época islámica en este término municipal sigue siendo a día de hoy escasa. No obstante, en época medieval el territorio de Utrera gan  importancia a partir del siglo XIII, cuando se convirtió en una zona fronteriza estratégica con el Reino de Granada (González Jiménez, 1997). Es en este contexto en el cual se fundó la ciudad actual de Utrera y del cual quedan bastantes evidencias, como por ejemplo el castillo y los lienzos de murallas que aún hoy se conservan.

En lo que respecta al casco urbano de Utrera hay que señalar que las primeras evidencias en él se han datado en el Calcolítico, como por ejemplo sucede con el enterramiento de El Junquillo



(Cruz-Auñón Briones y Rivero Galán, 1985) o con el yacimiento de La Cruz del Gato (Rivero Galán, 1988). Asimismo, dentro del casco urbano de Utrera se han encontrado dos necrópolis de época romana. La denominada Olivar Alto está datada entre los siglos III y II a. C., mientras que la otra se localiza en las cercanías de la carretera de Los Palacios y Villafranca y cronológicamente se sitúa entre los siglos III y IV de la era cristiana. A pesar de estos hallazgos, parece que no habría ningún núcleo romano importante en Utrera, por lo que los enterramientos se han relacionado con asentamientos agrícolas. A partir del siglo XIII y tras el Repartimiento de Alfonso X en 1253, la villa de Utrera se convierte en un núcleo fortificado fundamental en la defensa de la frontera de la banda morisca (González Jiménez, 1997).

IV. Resultados

Como se comentó *supra*, los trabajos de vaciado del solar se realizaron de una sola vez, y no por bataches como planteaba el proyecto inicial, a una profundidad media de un metro, altura en la que comenzaba el sustrato natural compuesto por tierra albariza (Fig. 2).

En todo el procedimiento de extracción de tierra **no** se documentaron niveles arqueológicos. El resultado obtenido, por tanto, fue **Nulo**. Tan solo se pudo observar una pequeña mancha, de forma circular (Fig. 3), de 70 de diámetro, sin estructura asociada, con material cerámico del siglo XVIII (Fig. 4), con toda seguridad perteneciente al final de un antiguo pozo afectado y destruido en su tiempo por la construcción o remodelación de la vivienda en el siglo XX. Este vertido cerámico, hallado junto a huesos de animales y fragmentos de vidrio, se iniciaba a un metro de profundidad y finalizaba 50 centímetros más bajo.

Índice de imágenes

Fig. 1. Ubicación de la parcela donde se realizó la intervención arqueológica.

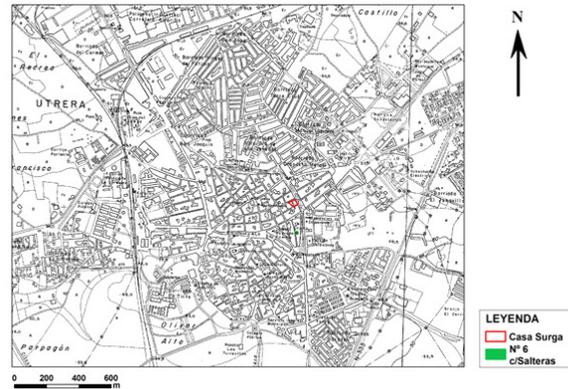


Fig. 2. Nivel de albero una vez rebajado el solar a 80-100 cm de profundidad.



Figura 3. Detalle del pequeño vertido cerámico procedente del fondo de pozo o basurero.





Índice de imágenes

Figura 4. Material cerámico hallado en el solar.

